

## **Breve análisis de políticas públicas de diseño en Argentina que promueven su interacción con el territorio.**

Milagros, Gallinal Cassarotti, Pablo, Ungaro

[Mgallinalcassarotti@gmail.com](mailto:Mgallinalcassarotti@gmail.com)

Comisión de investigaciones científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC) - LIDDI/ FDA/ UNLP

Eje temático: Patrimonio, gestión cultural y políticas culturales.

### **Resumen**

En la presente ponencia se propone la continuidad de la investigación desde la perspectiva de diseño de políticas públicas argentinas que fomenten esta disciplina en el territorio, desde el año 2001 hasta 2023. Con el objetivo de analizar y comprender a partir de la creación de una “línea de tiempo”, las redes que constituyen a estas políticas públicas, programa o proyecto, y su relación con las instituciones y actores involucrados, focalizando en la contribución de las necesidades o problemáticas de unidades productivas autogestionadas (cooperativas, artesanos, comunidades originarias, asociaciones barriales, colectivos organizados). Este trabajo se encuentra enmarcado en el Doctorado en Estudios Territoriales de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), por medio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC) y el Laboratorio de Investigación y Desarrollo de Diseño Industrial (LIDDI) de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional de La Plata.

### **Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar desde la perspectiva del Diseño, ciertas políticas públicas implementadas en las últimas décadas para la incidencia de esta disciplina en el territorio, reflexionando así sobre sus principales lineamientos de acción y diversas experiencias. Del mismo modo, se busca generar una breve contribución de material teórico para futuras investigaciones, a partir de un contexto específico dinamizador de acciones públicas.

En este sentido, entendemos a las políticas públicas como un conjunto de acciones y decisiones tomadas por los gobiernos que aportan valor a la sociedad principalmente para resolver un problema o un estado situacional de interés público. Este proceso consiste en varias etapas conocidas como el ciclo de políticas públicas que constan de su elaboración, formulación,

implementación, ejecución, seguimiento y evaluación. En este ciclo intervienen y se consideran múltiples factores contextuales, como las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y en los últimos años, ambientales (Díaz, Monti, Crudo, Bianchi, 2020).

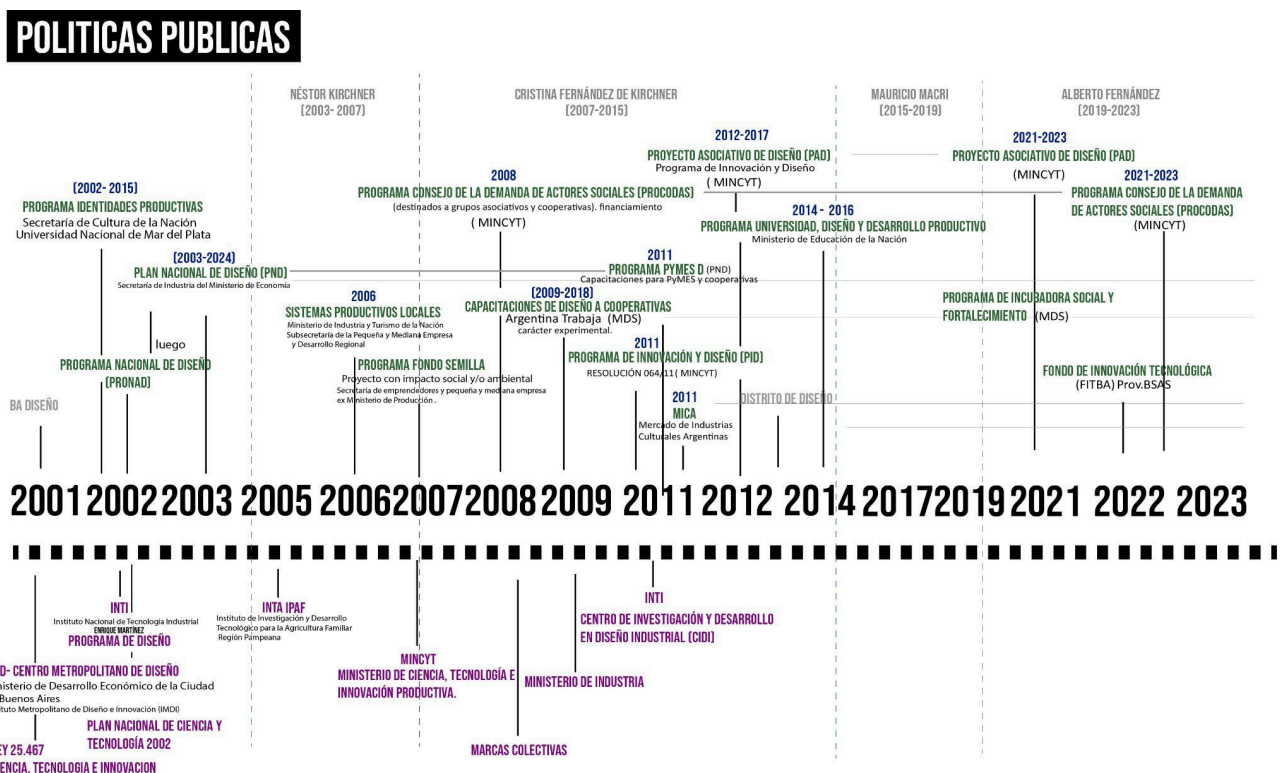
Partimos de este concepto para comprender la complejidad que implica la creación de una política pública, por lo tanto, su análisis. Asimismo, las políticas públicas no son consecuencia de un proceso lineal, sino un proceso iterativo, en el cual intervienen diferentes dimensiones atravesados por una puja de poderes e intereses políticos y sociales que concluyen en una política pública.

Particularmente, las políticas que propician el diseño son aquellas que consisten en una serie de medidas promovidas por el gobierno nacional, local y regional, presentes en planes y programas, con el fin de favorecer mejoras en la economía, producción y cultura, concibiendo al diseño como una herramienta para la innovación, competitividad e identidad del país. Nos referimos al diseño como una disciplina proyectual creativa, y como tal, construye y planifica ideas que acompañan o dan respuesta a necesidades, en sentido amplio, que acontecen al ser humano. Se construyen, piensan, analizan y aportan herramientas de diseño teórico-prácticas aplicables a productos, gestión, procesos, servicios y experiencias. Además, para estas acciones son necesarias metodologías que se adaptan según cada diseñador/a o grupo de trabajo.

Esta ponencia deviene de la continuación de un escrito previo denominado “Aproximaciones al territorio desde el diseño: su incidencia social y el vínculo con las políticas públicas” (Gallinal Cassarotti, 2024), que propuso analizar conceptualmente el rol social del diseño y el territorio y su relación con las políticas públicas. Iniciamos esta investigación a partir de la crisis 2001, ya que se produjeron graves consecuencias socioeconómicas, concibiendo escenarios de creciente desempleo y desigualdad, modificando la estructura social y los modos de producción. Surgieron múltiples propuestas que buscaban impulsar al diseño por medio de diferentes ejes de acción como: cultural, social, tecnológico y ambiental. En estos términos, se entiende la articulación entre el Estado, las políticas públicas y el diseño como un factor clave para comprender en qué contexto se circunscriben las producciones de las unidades productivas como: empresas recuperadas, cooperativas, mercado artesanal, comunidades indígenas, agricultura familiar o asociaciones barriales. Desde ese plano, se intentó potenciar la inclusión de los grupos vulnerables a través del diseño por medio de capacitaciones, asesoramiento técnico, microcréditos, entre otras propuestas (Calo, 2015).

Para la recopilación de datos se realizó un relevamiento de fuentes primarias y secundarias, junto al análisis bibliográfico en modo “exploratorio” que incluye el análisis de documentos

públicos. Puntualmente, se profundizó en las políticas públicas, programas y proyectos (2001-2023) para interpretar la lógicas y relaciones entre las instituciones intermedias, ámbito académico y actores sociales involucrados en las multiterritorialidades. En esta instancia, se llevaron a cabo un seguimiento a múltiples experiencias relacionadas con problemáticas territoriales socio-productivas abordadas desde distintas instituciones. A partir de este recorrido, se creó una “Línea de Tiempo” (LT), donde se ordenaron las políticas públicas de diseño que se vinculan directamente con el territorio. De esta manera, se puede efectuar una lectura sincrónica de la LT que permita encontrar variantes e invariantes, continuidades y rupturas.



## Breve interacción entre diseño y políticas públicas

### Primer etapa

Las políticas públicas que se implementaron en las últimas dos décadas en Argentina intentaron dar respuesta a las problemáticas de desarrollo local para amalgamar los efectos de las políticas neoliberales de los años 90. A partir del año 2003 comenzaron periodos cruciales para el país, y justamente, fue en esta época cuando se revalorizó el territorio. El gobierno nacional incrementó políticas de fortalecimiento, expansión y consolidación del desarrollo local, desde el ámbito nacional y provincial con un enfoque territorial (Casali, 2011).

Una presencia más activa del Estado coloca al desarrollo local en la agenda de las políticas públicas. La mayoría de los ministerios nacionales, agencias estatales y gobiernos provinciales, desarrollaron planes y programas que incorporan la dimensión local, territorial o regional en la política pública para el desarrollo e inclusión social, alineados con las necesidades y características particulares de cada comunidad. Esta etapa se caracteriza por la reorganización y reestructuración institucional, reforzando las relaciones intergubernamentales para fomentar el intercambio de saberes con la sociedad, incluyendo al diseño como herramienta creativa para favorecer la economía, producción y cultura que se encontraba devastada por la crisis, concretando así múltiples abordajes a los problemas urgentes que acontecían.

Uno de los aspectos más significativos de este periodo es la importancia que se le otorga a la ciencia. A partir de la ley N° 25.467 de Ciencia, Tecnología e Innovación de 2001, se reactivando instituciones de I+D como la Comisión de investigación científica de la provincia de Buenos Aires (CIC) y el Consejo Nacional de Investigación Científica (CONICET), propiciando notoriamente el ingreso de profesionales del diseño en esta comunidad (Gordon, 2011).

Por otro lado, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) se creó en el año 1957, es una institución descentralizada que depende del Ministerio de Industria de la Nación, siendo el instituto público de tecnología industrial más importante de nuestro país. En el año 2002 hasta el 2011 incorporó como director a Enrique Martínez, fue quien profundizó la perspectiva del rol social en relación a la tecnología y transferencia. Dentro de este instituto se abrió en diciembre del año 2002 el Programa de Diseño, para luego conformarse nuevamente como centro de investigación y desarrollo en diseño industrial (CIDI) que tuvo tres etapas: 1962-1974; 1976-1988; 2011-2024. Esta fue una institución pionera del diseño industrial Argentino, teniendo como objetivo impulsar y mejorar la producción nacional, a través de cursos, seminarios, capacitaciones, infografía, entre otros.

En el año 2005, se conformó el área Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar región pampeana (INTA-IPAF). Se trabajarán las problemáticas específicas de esta comunidad, intercambiando saberes con el grupo multidisciplinario en el cual se encuentran profesionales del diseño como: Edurne Battista, Raquel, Arisa, Sergio Justianovich, Martín Olavarría, entre otros. Uno de los casos de diseño que inició en el año 2011, fue la pasteurizadora de sachet para la venta de leche fluida a baja escala. Otro caso que implicó gestión de diseño, se presentó en el año 2023, denominado "Chango" un microtractor para la agricultura familiar.

Por otro lado, el Centro Metropolitano de Diseño (CMD) inaugurado en el año 2001, por medio del Ministerio de Desarrollo Económico de la Ciudad de Buenos Aires, ubicado en Barracas (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Dentro de la diversidad de programas que llevaba adelante este centro, se abrieron cinco escuelas de oficios: en marroquinería, carpintería, corte textil, utilización de máquinas industriales, entre otras, donde pudieron acceder la comunidad e integrantes de cooperativas fortaleciendo y certificando así sus saberes para poder aplicarlos en sus producciones. Por ejemplo, dentro del CMD se propuso el programa “Cartón lleno” junto al Ministerio de Ambiente y Espacios Públicos (CABA), con el fin de brindar capacitaciones en la producción de objetos de cartón para los recuperadores urbanos de la Cooperativa MTE, para que los trabajadores puedan ofrecer un valor agregado al material.

Una de las políticas públicas más importante de diseño, que surge en el año 2003 manteniéndose vigente en la actualidad, es el “Plan Nacional de Diseño” (PND), enmarcado en la Secretaría de Industria del Ministerio de Industria de la Nación. Tiene como objetivo promocionar la cultura del diseño, ofreciendo herramientas orientadas a fortalecer la capacidad de gestión de pequeñas y medianas empresas. No obstante, en el año 2011 crearon el programa Pymes D, uno de los más relevantes para PyMES y cooperativas. Principalmente, su propósito era brindar asistencia técnica en diseño, por medio de profesionales y especialistas del campo. De esta manera, se financiaban proyectos relacionados a diseño estratégico, desarrollo o creación de nuevos productos, o estrategias de comunicación y comercialización.

La Cooperativa Safra, dedicada a producir caldos dietéticos, fue utilizado como estudio de caso, dado que en el año 2010 recuperaron la reconocida marca Caldiet, y a partir de ello, con este programa, se rediseñaron los envases y packaging. En el año 2014 se desarrolló de diseño en nueva línea de productos y gestión de diseño en la Cooperativa de Trabajo Intercoop.

Por otro lado, el PND trabajó junto al “programa sistemas productivos locales” y la fundación gran Chaco con la cooperativa de mujeres artesanas de Formosa constituida por mujeres de la comunidad Wichí y Toba, que trabajan con la fibra de chaguar. El objetivo era propiciar el valor de su producción para mejorar su compleja situación. Se produjo el diseño de una nueva línea de productos y se instaló un taller de marroquinería para ampliar su producción.

En 2002 inició el “Programa Identidades Productivas” de la Secretaría de Cultura de la Nación, junto al “Plan de Capacitación en Diseño: Producir redes para potenciar recursos, proyectos e identidades”, de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Mediante esta articulación llevaron adelante la organización de colectivos provinciales en Buenos Aires, Chubut, Rio Negro, Santa Cruz,

Tierra del Fuego, La Pampa, Jujuy, Formosa, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Chaco y Corrientes, de pequeños emprendedores y artesanos, para co-construir y profundizar las identidades regionales y fortalecer con ello, los procesos de producción y comercialización. En esta experiencia, se capacitó y articuló con más de 6000 productores, que trabajaban con variedad de materiales como: cerámica, textil, cuero, vidrio y madera (Porrúa, 2014).

## **Segunda etapa**

El modelo político y económico iniciado en 2003 por Néstor Kirchner y profundizado por la Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, generó un proceso de transformación con el fin de construir un modelo de desarrollo apropiado para el país, orientado a la mejora de la calidad de vida de la población. En el periodo 2007-2015, muchas políticas públicas e instituciones antes mencionadas se mantuvieron y pudieron fortalecer sus programas y proyectos, generando una estructura con mayor solidez.

Una de los cambios más preponderantes de esta etapa fue en el año 2007, la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT), que puso en valor el rol de la ciencia, la tecnología y la innovación, logrando mayor articulación, originando el nexo con otras instituciones intergubernamentales, llevando adelante el financiamiento de diversos programas.

El Programa Consejo de la Demanda de los Actores Sociales (PROCODAS), fue promovido a partir del año 2008 por este ministerio, con el objetivo de financiar proyectos relacionados a las tecnologías para la inclusión social, y que se divide en cuatro áreas: economía social, agricultura familiar, discapacidad y hábitat social. Se prioriza la articulación entre el sector científico-tecnológico y las organizaciones sociales, para relacionar los distintos saberes. Donde la disciplina del diseño influye considerablemente siendo parte de un proceso participativo de transformación social. Uno de los de diseño financiados fue el de emprendedores en los barrios, que llevó adelante Roxana Garbarini junto a la Organización Regional Administrativa “En la Esquina”, por el Banco Popular de la Buena Fe (BPBF) y diseñadores industriales de la Facultad de Artes, UNLP y FADU, UBA.

Otra iniciativas de financiamiento de diseño promovidas por el MINCYT, en el marco del “Programa de Innovación y Diseño”, creado en el año 2011, fueron los Proyectos Asociativos de Diseño (PAD), con la finalidad de acompañar en la solución de problemáticas socio-productivas y fortalecer así a las unidades productivas en particular de la Economía Social. Entre los años 2012 y 2017 se financiaron más de 100 iniciativas, en conjunto con el INTI y cátedras de diseño industrial de diferentes universidades nacionales. Entre las

experiencias se pueden encontrar: innovación y diseño para acopio de recuperadores urbanos; optimización del proceso productivo del mimbre; mejora en la producción y comercialización de los productores de la Cooperativa Cerámica Blanca; aplicación de diseño para colección de calzado urbano, rediseño del espacio de trabajo del sector de prensa ubicado en la cooperativa de trabajo IMPA y, en el mismo polo productivo, el diseño y producción de una línea de bastones de aluminio.

Se pudo observar que tanto el PROCODAS como el PAD son programas que posibilitan el financiamiento a organizaciones de la sociedad civil que de otra forma no podrían acceder a la articulación y transferencia de saberes con profesionales del diseño para llevar adelante sus proyectos productivos. En tanto, se co-diseña con los actores del territorio, mejorando así las distintas estrategias, las condiciones de trabajo, extendiendo de esta manera beneficios a la sociedad.

Por otro lado, desde la universidad pública y los programas de extensión universitaria, por citar algunos ejemplos, se pueden encontrar aspectos vinculados a la transferencia de diseño en el territorio. En el 2009 desde la secretaría de extensión de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Rosario Bernatene junto a Gloria Molinari, Teresa Emma Muraca, Pablo Ungaro y Guillermo Canale crearon un manual denominado: *Vivir con un emprendimiento* (2009), para fortalecer el desarrollo local de las unidades productivas de la Economía social y solidaria y Pymes, brindando indicadores para la evaluación integral de áreas administrativas, relaciones laborales, diseño, producción y desarrollo local.

Desde el Ministerio de Desarrollo Social, existieron planes y programas que acompañaron a trabajadores de la Economía Social y Solidaria, posibilitando así el desarrollo de sus actividades. Entre ellos se encontraron el plan “Manos a la Obra” creado en el año 2002, el Programa “Argentina Trabaja” creado en el año 2009 vigente hasta el 2023 y el programa “Hacemos Futuro” que se mantuvo desde el año 2018 hasta el 2020. A partir del 2015, desde este ministerio y el “Programa Argentina Trabaja” propiciaron una perspectiva de diseño: “Capacitaciones de Diseño en cooperativas”, consistía en realizar iniciativas locales, contando con el Departamento de Diseño Industrial de la Facultad de Artes, UNLP. El objetivo principal era promover el desarrollo sustentable en distintas etapas productivas. Se conformaron grupos para asesorar cooperativas; y previamente, se llevó a cabo un trabajo de campo para detectar qué recursos y con qué sistemas productivos contaban para poder realizar mejoras en la sistematización de la producción para, luego, asesorar en la comercialización de los productos. Por medio del Ministerio de Educación de la Nación durante el período 2013-2016 existió el “Programa universidad, diseño y desarrollo productivo”, que generó un acercamiento al

territorio de forma concreta, en la Provincia de Buenos Aires, a partir de diversas experiencias de las UNLP, Universidad Nacional de Lanús (UNLA) y Universidad de Buenos Aires (UBA). Por todo lo expuesto, se pueden apreciar cambios desde 2007-2015 se desplegaron los momentos de mayor relación del estado en la intervención en territorio y su incidencia social desde las políticas públicas y el diseño. Asimismo, se produjeron antecedentes teórico-práctico desde instituciones como el INTI, INTA, CIC, CONICET y universidades profundizando tanto en las experiencias como los enfoques de diseño en el territorio, siendo parte de procesos multidisciplinares, que incluyen nuevos actores, priorizando cuestiones relacionadas la identidad y a la producción local.

### **Tercer etapa**

A partir del 2015, las políticas neoliberales avasallaron los esfuerzos realizados durante el período precedente 2003-2015. Esto implicó precarización salarial, aumento de la desigualdad, extractivismo excesivo y un nuevo modelo económico, impulsando medidas que beneficiaban al gran capital nacional e internacional (Pérez Sainz, 2016). Propiciando una gran crisis en diversos sectores productivos, principalmente en la economía social, castigando duramente sus producciones y desarticulando los aportes de diseño realizados a través de la implementación de políticas públicas antes nombradas. Paralelamente, al desfinanciar instituciones de I+D y universidades, la incidencia del diseño en el territorio se ve interrumpida drásticamente, originando nuevas configuraciones de diseñadores y diseño en Argentina.

Con el advenimiento de una crisis sanitaria a nivel mundial a causa de la pandemia del coronavirus (COVID-19) se tomaron medidas de confinamiento en el marco del llamado Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). En este periodo, se acentuaron las problemáticas que portaba el país e implantó una nueva realidad, poniendo en manifiesto la crisis socio-ambiental en la que estamos inmersos. En dicho contexto, se vieron afectados notoriamente los sectores más vulnerados, desde el acceso a la salud, educación, continuidad laboral, entre otras. En las actividades de los trabajadores informales, pequeños emprendimientos, cooperativas, y unidades productivas autogestionadas de la Economía Social y Solidaria, se ocasionaron múltiples dificultades, ya que se suspendieron sus actividades e ingresos por tiempo indeterminado, exacerbando factores de desigualdad preexistente.

En lo que respecta a las políticas de diseño impulsadas en este periodo, se reactivaron paulatinamente. En el año 2021, desde el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), un organismo descentralizado creado en el año 2000, se propuso la incidencia del diseño en el “Programa INAES”. Su propósito era la asistencia técnica de diseño de

productos, diseño gráfico y estrategia comercial para unidades productivas de empresas recuperadas, coordinado por varios profesionales de diseño.

En el año 2021 hasta el 2023 resurgieron los PAD, aunque enmarcados en el “Programa Nacional de Tecnología e Innovación social”. Un ejemplo de este periodo es propuesto por un grupo interdisciplinario de bioquímicas y diseñadores de la CIC de la Provincia de Buenos Aires en el año 2022, coordinado por Pablo Ungaro, en conjunto con Mariano Aguyaro, Betina Galarza y Laura Garro. Se co-diseñó un dispositivo para facilitar la producción de Bokashi, mejorando su desempeño, la ergonomía del trabajo y la calidad del compostaje para la agricultura familiar (Ungaro, Arguayo, Galarza y Garro, 2024).

También, se creó en el año 2022 y permanece en la actualidad, el Fondo de Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires, un programa de financiamiento destinado al desarrollo de nuevos procesos o la mejora de un producto ya existente, creado para potenciar el desarrollo del tejido social y productivo bonaerense.

Paralelamente, un factor importante dentro de las políticas públicas es la apertura de universidades públicas en Argentina, el porcentaje de la carrera de Diseño industrial es notorio, entre 2001 y 2019 es del 67%, mientras que el período anterior (1958-2000) representa el 33%. En este último periodo, abrieron cinco universidades en 43 años, la primera fue en la Universidad Nacional de Cuyo en el año 1958, le siguió la Universidad Nacional de La Plata en 1962, luego en 1985 la Universidad de Buenos Aires (UBA), en 1990 la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y por último, en 1996 la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

Entre los años 2001 al 2023, se observa un incremento notable en la creación de nuevas universidades nacionales, especialmente, en el contexto de la expansión de la educación superior en distintas provincias y zonas del país, siendo más accesible en todo el territorio argentino. Durante 23 años se generó la apertura de 10 carreras de diseño industrial en la universidad pública. En el 2005 la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), en 2006 la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), en 2007 la Universidad Nacional de Lanús (UNLA), en 2010 la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), en 2011 la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) y la Universidad Nacional de Avellaneda, en 2013 la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba (UNVM), en 2014 la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR), en 2019 la Universidad Nacional de Rosario (UNR), y la última fue en el año 2023 en la Universidad Nacional de Moreno (UNM).

Por medio de esta breve interacción entre diseño y políticas públicas se puede dar cuenta de su implicancia en las etapas antes mencionadas. Asimismo, esto permitió identificar diferentes líneas de acción de diseño que acentúa el vínculo con el territorio, algunas teniendo rasgos en común. Por lo tanto, el diseño como articulador y generador de cultura, profundiza y trata de adaptarse a las características y peculiaridades de los territorios para poder comprender y co-construir diferentes formas de abordar problemáticas productivas que subyacen desde los años 2000 hasta la actualidad.

## UNIVERSIDADES



## Conclusión

La presente ponencia incluye un recorrido por diversas políticas públicas vinculadas con el diseño. De este modo, se comprende al diseño como un eslabón de importancia, que funciona a modo de andamiaje para futuras acciones en el territorio. Dado que proporciona directa o indirectamente el quehacer local, la cultura, la identidad y la diversificación de conocimiento propios de los territorios.

Asimismo, también se demuestra la desarticulación espacio temporal que las políticas públicas presentan, al no posibilitar una continuidad. No obstante, a lo largo de este periodo se puede visualizar que el diseño va teniendo mayor preponderancia en instituciones de I+D, y a partir, del vínculo con el estado y las políticas se llevan a cabo proyectos e ideas que de otra forma sería más complejo llegar al resultado esperado o quedarían solamente esbozadas en una idea. Por otro lado, la relación estrecha entre universidad-estado-sociedad es fundamental en la mayoría de estos programas, subrayando la figura docente-investigador-diseñador como una unión imprescindible para la contribución de las necesidades o situaciones problemáticas de unidades productivas autogestionadas (cooperativas, artesanos, comunidades originarias, asociaciones barriales, colectivos organizados).

Por último, es fundamental y necesario aprender de los procesos de diseño y la implementación de políticas públicas a nivel territorial, local y regional. Para crear y co-construir la apropiación simbólica, social, cultural y ambiental, focalizando en el acercamiento situado de los diversos territorios, con el fin de lograr cambios estructurales progresivos. Nuestro desafío como profesionales del diseño es comprender la importancia de nuestra disciplina como parte del desarrollo por medio de políticas públicas.

## **Bibliografía**

- Caló, J. (2015). Tradiciones y rupturas en la concepción social del diseño. Vkhutemas, Bauhaus, HfG-Ulm y su difusión en Argentina. En: Bernatene, M. d. R (comp) (2015). *La Historia del diseño industrial reconsiderada*. (pp 56-76). Buenos Aires: EDULP.
- Casali, A (2011). Desarrollo local y territorial. Aportes metodológicos y teóricos para las políticas públicas. *Revista de ciencias sociales, segunda época* 159 (19): pp. 159-175.
- Díaz, C, Monti, M, Crudo, S, Bianchi, M. (2020) ¿Que participación ciudadana? Institutos y momentos en el ciclo de la política pública. *Gobierno, política y gestión local en Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes: pp 68-78
- Galán, B. (2007). Transferencia de diseño en comunidades productivas emergentes. En: *Diseño & Territorio*. (pp 24-41). Bogotá: Programa Acunar, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). (2015). *Proyecto asociativo de Diseño , cerámica blanca*. Primera edición. San Martín: Instituto Nacional de Tecnología Industrial.
- Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). (2014). *Proyecto asociativo de Diseño , Optimización del procesos productivo del mimbres mediante mejoras en las herramientas y en el sistema de protección de los trabajadores*. Informe Técnico. San Martín: Instituto Nacional de Tecnología Industrial.
- Ministerio de Economía. (s. f). Acerca de. <https://www.argentina.gob.ar/produccion>
- Ministerio de Desarrollo Social. (s. f). Acerca de. <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (s. f). Acerca de. <https://www.argentina.gob.ar/ciencia>
- Padrón, A. (2016). Políticas Públicas de diseño industrial en Argentina. *Tableros, Facultad de Artes, UNLP* ( 7): pp. 13-24.

Porrúa, M (2014). Claves de identidad del programa Identidades Productivas. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* (47): pp 125-140

Perez sainz, J.P. (2016). *Una historia de la desigualdad en América Latina. La barbarie de los mercados, desde siglo XIX hasta hoy*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Ungaro, P, Arguayo, M, Galarza, B, Garro, L. (2024). Desarrollo de dispositivo para la elaboración de fertilizante orgánico tipo Bokashi. Una experiencia de co-diseño con las productoras de la federación rural en transición agroecológica. *Revista innovación y desarrollo tecnológico y social, UNLP* (5): pp 1-12.